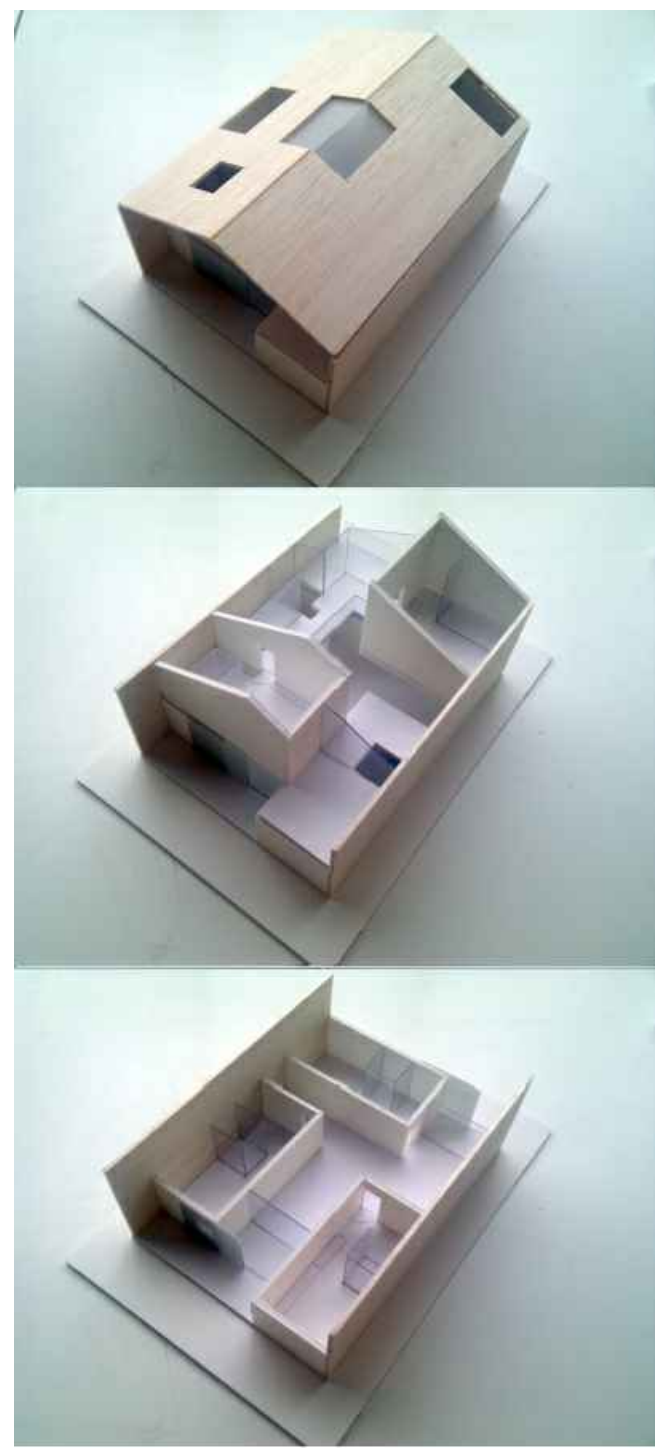


# MANO A MANO

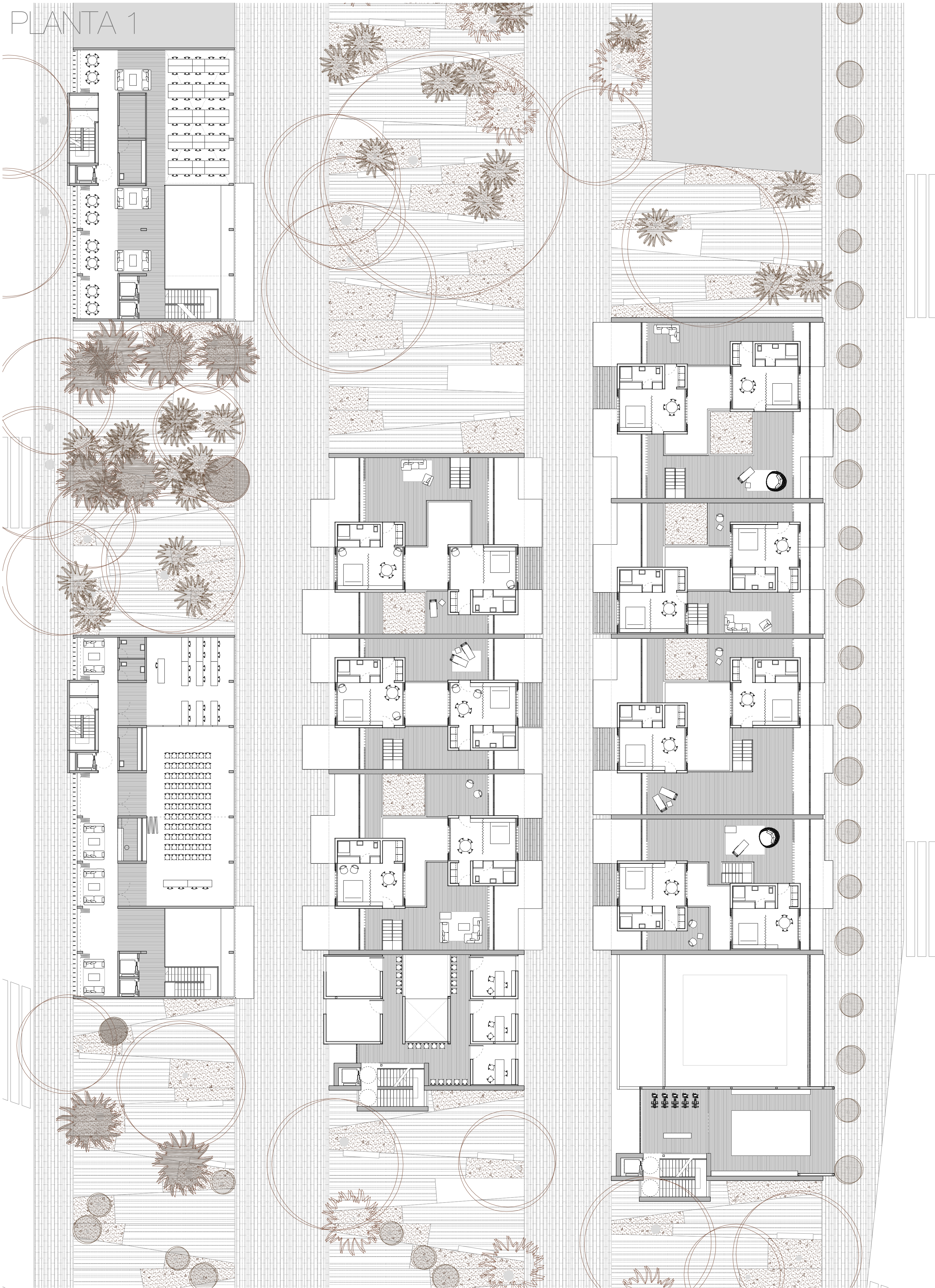
La vivienda tradicional conectaba dos espacios exteriores a través del interior de la vivienda. Este sistema de habitación se mantuvo tanto en la forma de barraca como en las renovadas construcciones posteriores a los incendios de finales del s. XVIII y el XX. A un lado la calle, sobre la cual se ofrece la fachada; al otro un patio interior que podía albergar algún árbol de porte bajo/medio y alguna construcción auxiliar dedicada a albergar las tareas de almacenamiento de enseres de trabajo.

Tanto en la vivienda para jóvenes, como en la de mayores, adquieren suma importancia los espacios de acceso y relación con el exterior, convirtiéndose los umbrales en los lugares principales de la casa, lugares de experiencia común y comunitaria.



Entre estos dos espacios exteriores se desarrolla la vivienda mediante dos elementos distintos: una estancia-corredor que se abre tanto a la calle como al patio y que genera un espacio continuo versátil, donde los filtros entre fuera y dentro aportan gran riqueza espacial. Este gran espacio viene acompañado por una zona compartimentada con las distintas estancias, que vuelcan sobre la anterior. Dependiendo de si la estancia-corredor tiene compartimentos a uno o dos de sus lados, la casa se denomina como "a una mà" o "a dos mans".

## PLANTA 1



## PLANTA 2

